

El MANTO ROJO
de NUESTRA SEÑORA
de **ÁFRICA**

© Edición: Cofradía de Caballeros, Damas y Corte de Infantes
del Santa María de África, Patrona de Ceuta.

Coordinación y diseño: José Francisco Gallardo Gómez

Textos: José Francisco Gallardo Gómez
César Luis Gómez-Höhr Román

Fotografías: José López Maldonado - Archivo López Arrabal
Francisco de Asís Márquez Pacheco
César Luis Gómez-Höhr Román
Arturo Fuentes Viñas
Antonio San Martín Castaños

Depósito Legal: CE - 34/ 2013

Impresión: Papel de Aguas, S.l. Ceuta.

Quedan reservados todos los derechos:

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, ni tramitada por, sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo de la Cofradía de Santa María de África.





El manto rojo de Santa María de África es una de las prendas más características del ajuar de nuestra Excelsa Patrona, destacando entre los de camarín que su venerada y antiquísima imagen posee.

Su mal estado de conservación hizo determinar a la anterior Junta de Gobierno, presidida por D^a. Purificación Morales Suanes, su urgente restauración tras un estudio meditado y el oportuno asesoramiento previo que confirmó su preocupante grado de deterioro.

El desgaste y desgarró del soporte o tela, en este caso raso rojo, ha sido el motivo principal para decidir la intervención de esta prenda que empezaba a perder su funcionalidad, con la triste perspectiva de llegar a convertirse en mera pieza de exposición al no poder cumplir la utilidad para la que fue creada. El desgaste del raso era evidente en muchas zonas y el desgarró más localizado, sobre todo, en las vistas del manto, motivados por el peso del mismo y su continuado uso durante casi un siglo.

Los trabajos de restauración han consistido en la limpieza de todas las piezas bordadas y la reintegración de hilo nuevo en los casos precisos.

Con el fin de engrandecer la obra que regalasen D. Félix Palacios Cárdenas y D^a. Dolores Cerni Mas, se acuerda sustituir las piezas realizadas en tisú o "recorte" que el manto

contenía, por otras nuevas tejidas en hilo de oro, y así equipararlas en calidad al resto de piezas, realizadas siguiendo la técnica de la cartulina. Con la misma idea se corrigieron algunos detalles de diseño para hacer del manto una obra más terminada con simples cambios. Para ello se contó con la experta traza del cofrade D. José Francisco Gallardo Gómez, el cual también diseñó la nueva cola del manto, añadido creado al agrandar las dimensiones de la prenda para ajustarla debidamente a la sagrada imagen.

Con todo ello se ofrece una clara puesta en valor del manto que nos ocupa, una decisión que ratifica la Junta de Gobierno actual, dignamente dirigida por su Hermano Mayor D. José Antonio Fuentes Viñas, y que ahora presenta la obra restaurada con gran satisfacción.

Sin duda la restauración del manto y su mejora y enriquecimiento son aspectos que no le restan carga histórica alguna, más bien todo lo contrario: refuerzan sus evidentes carencias de diseño y técnica, para hacer de esta singular pieza una obra de mayor categoría como, de seguro, hubiera sido deseo de sus donantes.

César Gómez-Höhr Román • BORDADOR





EL MANTO ROJO DE NUESTRA SEÑORA DE ÁFRICA no es la prenda de mayor valor histórico ni artístico que encontramos en su ajuar textil, pero sin duda es una de las más populares, lo que se hace evidente a poco que estudiemos el desarrollo de la iconografía africana de los últimos cien años. La viveza de su color y la finura de su diseño ofrecen una singular estampa en contraste con el carácter de la sagrada imagen, aportando al conjunto un gran encanto pleno de ese sabor devocional tan propio de finales del siglo XIX y principios del XX.

Esta singular pieza, de raso carmesí bordado en oro fino, fue realizada en la afamada casa valenciana de “Justo Burillo”, según lo atestiguaba la etiqueta hasta hace pocos meses cosida en su antiguo forro. En algunas publicaciones hemos leído que las trazas de su diseño respondían al estilo Renacimiento Español, afirmación que debe proceder de un argumento publicitario del propio obrador o bien de cualquier comentario grandilocuente y pomposo lanzado en nuestra ciudad con intención de darle mayor importancia a la pieza; ya que en su diseño no descubrimos evocación alguna a dicho estilo artístico.

No hemos encontrado la fecha exacta de su ejecución, aunque deducimos que debió ser realizado en la década de 1920 del pasado siglo. Fue un regalo, tal vez votivo, del matrimonio formado por D. Félix Palacios Cárdenas y D^a. María Dolores Cerni Mas.

Félix Palacios Cárdenas nació en Ceuta a finales del siglo XIX, en el seno de una familia acomodada. Su padre, el propietario y comerciante D. Restituto Palacios Garrido, llegó a ser Alcalde de la ciudad.

Se licenció en Medicina en 1910, siendo probablemente el primer médico ceutí que ejerció en su ciudad natal. Como Médico de la beneficencia municipal, en 1919 fue miembro fundador de la Asociación de Funcionarios Municipales. Muy activo en la vida social y cultural local, fue elegido presidente del Casino Africano en 1927, cargo que no llegaría a aceptar.

De profundas convicciones religiosas y gran defensor de los valores locales, propuso, ya en enero de 1931, que se rotulara con el nombre de la Beata Beatrix de Silva una calle de la ciudad.

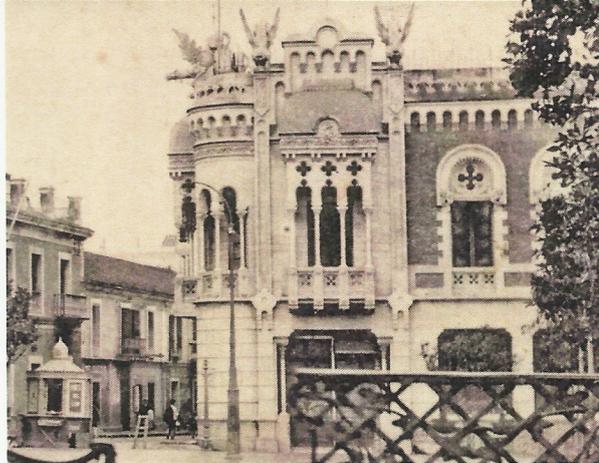


Su esposa, **María Dolores Cerni Mas**, era hija del banquero Ricardo Cerni González, propietario del edificio conocido como “La Casa de los Dragones”, y que también fue Alcalde de Ceuta a finales del siglo XIX. Una de sus hermanas contrajo matrimonio con el Teniente Coronel González Tablas, a cuya muerte recibió el título de Marquesa viuda de González Tablas.

La relación de este matrimonio con Ceuta se mantuvo a pesar de su traslado a la Península, gracias a las propiedades que aquí dejaron y que, en la actualidad, conservan sus nietos.

La profunda devoción que, como buenos ceutíes, sentían por la Santísima Virgen de África quedó materializada en el manto rojo que tan generosamente le ofrecieron. Un detalle curioso y poco conocido es la donación que en 1962 hace D^a. Dolores Cerni, ya viuda, de una imagen de la Patrona de Ceuta que hasta entonces guardaba entre sus más queridas pertenencias, con vistas a su oportuna entronización en el Monasterio de la Encarnación Benita de Madrid; circunstancia que constituyó un hito importante para los miembros de la comunidad ceutí en la capital de España¹.

¹ Los datos de la familia Palacios Cerni han sido facilitados por D. José Luis Gómez Barceló, Cronista Oficial de Ceuta.



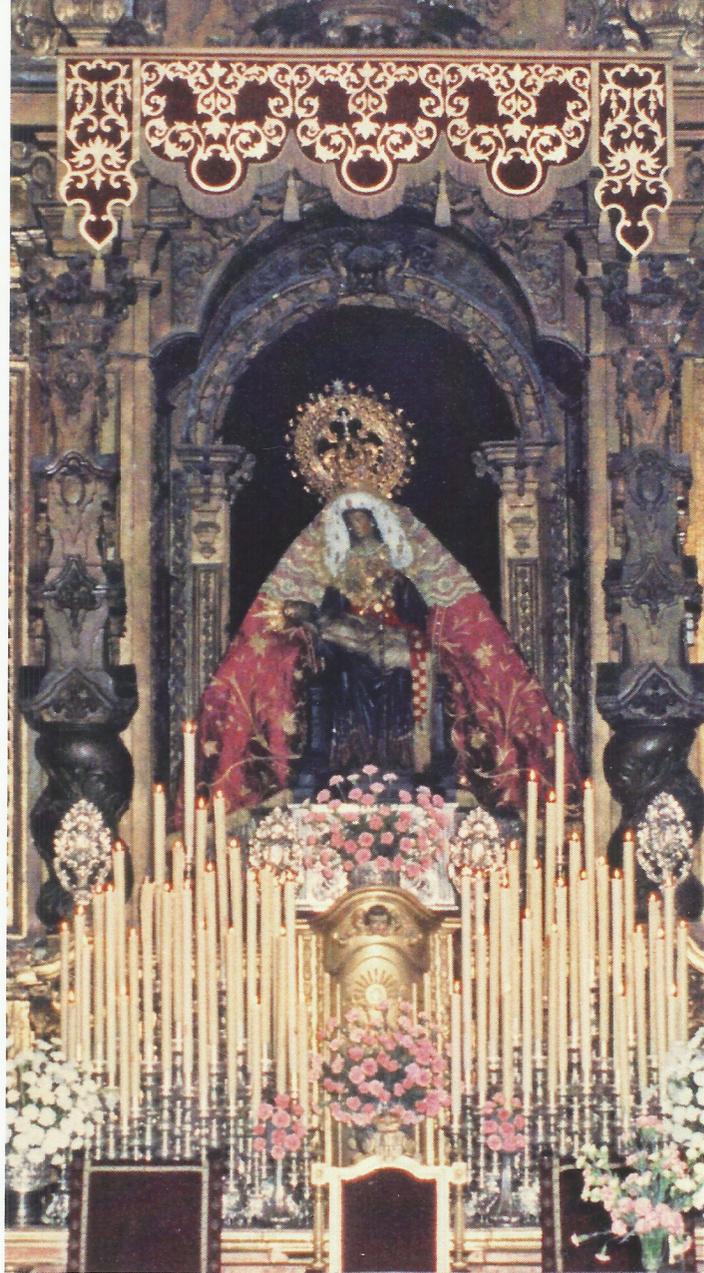
Casa de los Dragones.



Anagrama de los Cerni en la fachada de la Casa de los Dragones.

El tamaño original del manto rojo, o de los Palacios Cerni, era 3,10 m de frente por 2,40 de cola. Estas ajustadas medidas acabaron creando problemas a los encargados de la delicada tarea de vestir a la Virgen; teniendo en cuenta que, a partir de la Coronación Canónica, la sagrada imagen quedó suplementada con una peana de aproximadamente 15 cm y que las nuevas modas apostaban por darle mayor anchura a la silueta del manto. Así, el recordado y querido Pepe Serón usaba un trozo de raso de color similar al del manto para añadirlo con alfileres a la cabeza, con idea de que las vistas bajaran a la altura deseada. Dicho añadido quedaba bien disimulado por la toca de sobremanto.

Esta circunstancia no impidió que el manto rojo se convirtiera en uno de los más utilizados y característicos; ya que, a pesar de ser una prenda de “camarín” propia para uso diario, la Santísima Virgen de África lo ha lucido también en los días grandes de sus solemnes cultos anuales.



La Virgen vestida por Pepe Serón con el manto rojo para presidir su altar de novena. 1986.





Pero el momento histórico de mayor importancia en los anales de la devoción africana relacionado con este manto es, sin duda, el del nombramiento y entrega de la medalla de oro de Alcaldesa Perpetua de Ceuta a nuestra Excelsa Patrona. El Pleno del Ayuntamiento así lo había aprobado por aclamación el 5 de marzo de 1954. El solemne y multitudinario acto oficial se llevó a cabo en un altar efímero levantado frente al Ayuntamiento el día 5 de agosto del mismo año. En su transcurso también se proclamó oficial y canónicamente su patronazgo sobre la ciudad. Para tan importante ceremonia sus cofrades decidieron vestirla con el manto rojo que lució como nunca en aquella luminosa e histórica mañana.



5 de agosto de 1954. La Virgen aclamada como Patrona y Alcaldesa de Ceuta con su manto rojo.

La restauración de Nuestra Señora de África, llevada a cabo en Madrid en 1991, salvó la escultura, ¡qué duda cabe!... pero estuvo a punto de condenar la “imagen”; y aquí entendemos como imagen no exclusivamente su histórica talla, sino todo el aparato iconográfico tradicional que la rodea, digno de ser conservado junto al riquísimo patrimonio inmaterial que ha generado: leyendas, tradiciones, himnos, etc...

Los criterios de conservación aconsejados por los restauradores fueron aprovechados y llevados al terreno de quienes, aun desde la misma iglesia, querían “ahogar” las arraigadas expresiones del culto a la Patrona. Así, durante más de cinco años, la sagrada imagen se vio privada de su iconografía tradicional: mantos y coronas quedaron en desuso, viéndose privada de todos los atributos y alhajas que, durante siglos, la devoción de nuestros antepasados había volcado sobre ella.

Semejante celo por la “conservación” de la Virgen alcanzó su cota más triste y ridícula al ser retirado de sus manos el emblemático Áleo o bastón de mando de los Gobernadores.

Las aguas volvieron a su cauce en 1996. Desgraciadamente en el ínterin había fallecido el mítico capiller Pepe Serón quien desde la Coronación Canónica se encargaba de vestir a la Virgen. Su lugar fue dignamente ocupado por el recordado cofrade José Durán Ambel. Tras cinco años de espera, Santa María de África recuperaba (aunque solo parcialmente) su propia iconografía. Aquel 26 de julio, primer día de novena, los fieles ceutíes se reencontraron con su Patrona “de siempre”. Para un momento tan delicado como cargado de emoción, Pepe Durán optó por vestir a la Virgen con el manto rojo; era la primera vez que se encargaba de esa tarea, por lo que en esta elección vemos implícita su confianza en el buen resultado estético garantizado por la prenda.



En 1996 la Virgen recuperaba su aspecto tradicional y era vestida por primera vez por Pepe Durán. En tan especiales circunstancias lució el manto rojo.





Más recientemente volvió a quedar patente el gran aprecio que siempre se le ha tenido a esta prenda en el seno de la Hermandad de África, al ser escogida para presentar la venerada imagen ante una numerosa embajada de cofrades llegados de toda España con motivo del XXI Encuentro Nacional de Cofradías Penitenciales, celebrado en Ceuta del 18 al 21 de septiembre de 2008. Para tan especial ocasión la Virgen quedó entronizada en un sencillo altar adornado con colgaduras y paños a juego con el elegante tono del manto rojo y en contraste con el oro viejo del retablo, creándose un efecto cromático de gran plasticidad.



Podemos afirmar que el manto rojo, por su particular viveza y estilo, otorga a la histórica imagen una especial galanura que ha sido finamente apreciada por la sensibilidad del pueblo sencillo. Estas simples razones estéticas, al margen de cualquier argumento simbólico, han llegado a convertir este manto en uno de los más populares, poniéndolo a la cabeza de todos los de “camarín” que la Virgen posee.

Su influencia iconográfica es muy notable en las representaciones de Nuestra Señora de África del pasado siglo XX, llegando incluso a “vencer” en alguna ocasión al emblemático manto negro, regalo del General Franco con motivo de la Coronación Canónica en 1946.

La Patrona de Ceuta vistió el manto rojo con motivo del XXI Encuentro Nacional de Cofradías Penitenciales, celebrado en nuestra ciudad en 2008.

ICONOGRÁFICAMENTE podríamos considerar como atrevido despropósito cubrir con manto carmesí la imagen de una Dolorosa, aunque en el caso concreto de la Virgen de África las connotaciones vayan mucho más allá de una mera cuestión formal tratándose, no solo de un icono sagrado de gran valor artístico e histórico, sino de un emblema asumido por un colectivo como seña de identidad.

Sabemos que el color más característico en el atuendo de la Patrona de Ceuta es el blanco, al menos desde el siglo XVII. Esta afirmación puede resultar extraña si no la asociamos a su festividad del 5 de agosto: Santa María de las Nieves. Así, la claridad de sus mantos más ricos y tradicionales no son sino una alusión a la nevada milagrosa que, según una antigua tradición, hizo caer Nuestra Señora sobre el Esquilino de Roma para indicar el lugar donde se levantaría la primera basílica en su honor, hoy conocida como Santa María la Mayor².

A pesar de que el terciopelo negro del manto estrenado con motivo de la Coronación Canónica pretendió recalcar el carácter doloroso de la imagen, ni siquiera las muchas estampas, postales y fotografías que la reproducen luciendo esta prenda han hecho mella en el gusto secular y popular por vestirla de tonos claros e incluso colores vivos.

Un antecedente del manto rojo lo encontramos en un inventario del siglo XVIII donde ya aparece reseñado uno de terciopelo encarnado guarnecido con galón de oro. Pero está claro que el gusto por representar a la Virgen de África cubierta con manto encarnado alcanza su esplendor entre finales del siglo XIX y primera mitad del XX.

2 MÁRQUEZ PACHECO, Francisco de Asís. *Un manto blanco para la Virgen de África*. Áleo nº 13, julio 2012. Cofradía Sta. M^a. de África - Ceuta. pp. 31 a 45.



Estampas de finales del siglo XIX.





No son pocas las estampas y postales editadas en los últimos años del siglo XIX que muestran una clara preferencia por representar a la Virgen con manto rojo, seguramente atendiendo a los gustos populares, encantados con la viveza y el colorido de aquellas cromolitografías.

En la colección de la familia López Arrabal se conserva una hermosa miniatura pintada al óleo, con notable maestría, utilizando como soporte la concha de una lapa. En ella queda representada de forma bastante libre nuestra Patrona vistiendo un recamado manto rojo, según el gusto de finales del XIX y principios del XX.



Pero la curiosidad iconográfica más significativa la encontramos a mediados del siglo XX con la alteración intencionada de los colores originales de ciertas estampas en favor del rojo. Un caso interesante es la ilustración firmada por J. Muñoz que fue utilizada con fines publicitarios por la casa "Constantino López". En ella se recrea, con bastante fidelidad, una conocida fotografía en blanco y negro de la Virgen entronizada en su camarín; lo curioso es que, ante la evidente claridad del manto en el original, su autor prefirió interpretarlo en tonos rojizos.

Miniatura pintada en una concha de lapa perteneciente a la familia López-Arrabal.

Ilustración de J. Muñoz usada como publicidad por la casa "Constantino López".



Sin embargo el mejor ejemplo, y tal vez el que más difusión ha tenido, lo encontramos en una ilustración que la Cofradía hizo muy popular a fuerza de utilizarla durante años en convocatorias, recordatorios, programas y estampas. Se trata de una fotografía de la segunda mitad de la década de 1950, originalmente en blanco y negro, pero vivamente iluminada para su publicación. No hay duda que el manto retratado es el negro, sin embargo esta realidad ha sido cambiada con cierto descaro al colorearlo en rojo vivo de una forma tan artificial como llena de encanto. Este simpático caso trasciende la simple anécdota para ilustrarnos, de forma clara, la especial preferencia del pueblo por el manto rojo de Santa María de África.



Por cierto, esta estampa en la que parece triunfar la alegría festiva y colorista del carmesí “glorioso y patronal” sobre el negro “doloroso”, tiene un simpático eco en el retablo cerámico de nuestra Patrona que preside la fachada de la Parroquia de San Juan de Dios, en la barriada de Villajovita. Al ceramista le facilitaron como único modelo esta pequeña estampa coloreada, circunstancia que causó una serie de inexactitudes e indefiniciones que no hacen sino otorgarle personalidad, gracia y espontaneidad a su obra.

Una pequeña “victoria” del manto rojo sobre el negro: Estampa coloreada editada por la Cofradía y retablo cerámico de la parroquia de San Juan de Dios.





Bordados de Burillo para la Virgen del Primer Dolor de Cartagena (Murcia).

LA CASA JUSTO BURILLO, con sede en las calles Luis Vives y de la Paz de Valencia capital, fue una empresa de arte sacro especialmente dedicada al bordado artístico en oro y sedas. Su actividad alcanza desde finales del siglo XIX a mediados del XX y sus labores fueron muy reconocidas y valoradas, obteniendo medallas y diplomas en distintas exposiciones de artesanía. Los bordados de Burillo hacen gala de una depurada técnica y elegancia en el diseño, encontrándose repartidos por toda España. Virgenes Patronas de la categoría del Pilar de Zaragoza, Desamparados de Valencia, Fuensanta de Murcia, Lidón de Castellón, Merced de Jerez de la Frontera (Cádiz), Purísima de Yecla (Murcia), Virtudes de Villena (Alicante), Vega de Haro (La Rioja), etc. cuentan en sus ajueres con prendas realizadas por estos talleres; al igual que imágenes tan emblemáticas como Jesús Nazareno de Puente Genil, Dolorosa de Hellín (Albacete), Jesús del Rescate de Granada, Santa Teresa de Alba de Tormes (Salamanca) y Virgen del Primer Dolor de Cartagena (Murcia).

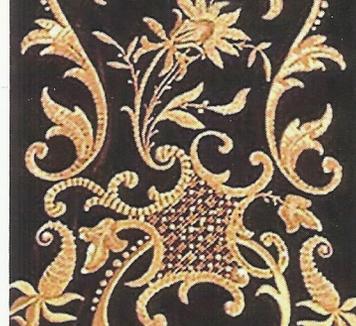
En contra de lo que hoy nos pueda parecer, el bordado valenciano de Burillo tuvo gran aceptación en Andalucía. Especialmente significativo es el caso de Jerez de la Frontera; que, a pesar de su cercanía y tradicional identificación con el foco artesanal sevillano, cuenta con un buen número de prendas levantinas: manto y saya de la Virgen de la Piedad y ropas para San Juan y las Marías (Santo Entierro), manto procesional de la Virgen del Traspaso (Nazareno), y terno completo para la Virgen de la Merced.



Dolorosa del Salvador - Valencia



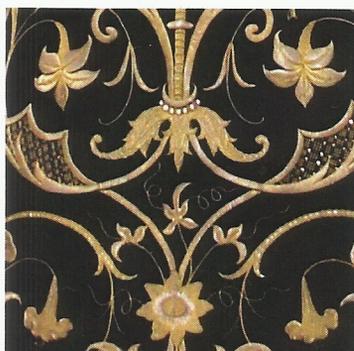
Nuestra Señora de la Vega - Haro



Santa Teresa - Alba de Tormes



Dolorosa de Hellín



Ntra. Sra. del Mayor Dolor - Ceuta



Ntra. Señora de la Piedad - Jerez

En Marchena (Sevilla) la Dolorosa de la Piedad, titular de la Cofradía del Dulce Nombre, se cobija bajo un palio bordado por Burillo; y la Hermandad de la Columna de San Fernando (Cádiz) confió a sus talleres la confección de un manto para la Virgen de las Lágrimas en 1931.

En Ceuta no solo encontramos su huella en el manto rojo. Las restantes prendas de camarín de la Virgen de África contienen piezas atribuibles a Burillo por similitud, en diseño y ejecución, con labores propias de la casa. Tal ocurre con el manto azul, cuyos bordados proceden del terno que componían saya y manto blancos; y con el verde, que en su estado original era de raso de seda morado y fue ofrecido a la Virgen por D^a. María Alonso.

También Nuestra Señora del Mayor Dolor, de la cofradía de los Remedios, cuenta con un terno completo bordado en oro sobre terciopelo negro original de la casa Burillo. Fue donado por D^a. Aurora Fernández, Viuda de Ariza; quién, al parecer, lo costeó gracias a un premio que obtuvo en la Lotería Nacional. Es el conjunto más antiguo del ajuar de la Dolorosa de los Remedios, anterior incluso a la fundación de su Hermandad.



EL DISEÑO del manto rojo de Santa María de África presenta las características propias de la casa Burillo. Pero aunque su traza contenga la elegancia y el buen hacer habituales de la firma valenciana, hemos de reconocer la discreta entidad de la prenda por sus escasas dimensiones, parquedad de diseño y uso de piezas de “recorte” en su ejecución. Estudiando la producción de Burillo llegamos a la conclusión de que las carencias de nuestro manto no responden a las limitaciones técnicas del taller, sino al corto presupuesto manejado en su adquisición.

Pese a la tradicional catalogación de su estilo como “Renacimiento Español”, opinamos que muestra un claro eclecticismo salpicado de influencias modernistas. El dibujo presenta un gran movimiento en sus estilizadas ramas y elementos vegetales. Sin duda fue realizado por un dibujante cualificado y conocedor de los entresijos del mundo del bordado, capaz de mantener el difícil equilibrio entre la calidad integral del diseño y el ahorro de elementos para abaratar costes; así que siendo notoria la endeblez de su ornato también lo es la calidad y el arte de su exiguo dibujo.

Una urdimbre de airosos elementos vegetales estilizados nace en las puntas del manto alcanzando las vistas y extendiéndose, moderadamente, por todo el perímetro hasta la cola. Ramas de laurel, hojas acorazonadas, cardos, zarcillos y flores de distinta tipología se retuercen ofreciendo una dinámica sensación de movimiento que solo podemos apreciar en todo su esplendor al contemplar la prenda totalmente extendida.

Su único elemento geométrico es la sencilla cenefa que, de forma discontinua y desigual, rodea la orilla formando en las puntas unos semicírculos que contrastan con la rectitud que alcanza en el resto de las vistas. Este ribete, que otorga fuerza y personalidad al manto, se compone de dos cintas paralelas que enmarcan piedras brillantes alineadas y equidistantes.

En la cola vemos dos espacios desiguales, acotados por tallos y rellenos de una elaborada y fina malla sembrada de lentejuelas.





Manto rojo de
Santa María de África.

Estado original.
3,10 x 2,40 m.





Detalles del manto en su estado original.



Proyecto de enriquecimiento
y ampliación del manto rojo
según diseño de J. F. Gallardo,
seguido parcialmente
en la intervención.





RESTAURACIÓN

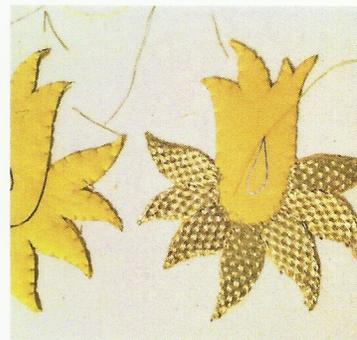
DEL MANTO ROJO DE SANTA MARÍA DE ÁFRICA - CEUTA

La intervención en esta interesante pieza del ajuar de la Patrona de Ceuta, está justificada más que por el mal estado de conservación del bordado, por el desgarre de la tela que lo soporta, en este caso raso burdeos.

El manto en su estado original tenía unas dimensiones de 3,10 metros de ancho o boca por 2,40 de largo o cola. Tras la intervención estas medidas han variado tímidamente quedándose en 3,40 de ancho por 2'57 de largo. Se han añadido 15 cm en cada vista y 17 cm en la cola para hacerlo más funcional y permitir que pueda ser usado ocasionalmente en las salidas procesionales de la sagrada imagen.

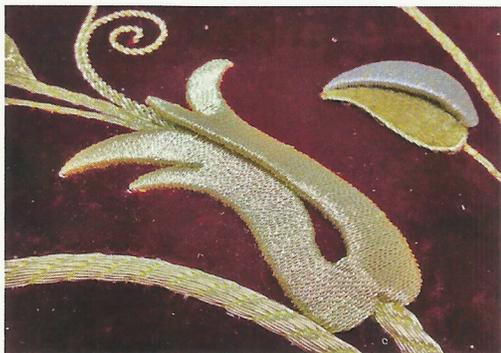
El manto original presentaba la característica de estar bordado en dos técnicas: de recorte o aplicación y a realce, concretamente en la técnica de la cartulina, consistente en cubrir de oro un cartonillo o cartulina recortada con la forma deseada, en este caso, hojas, flores y los tallos más voluminosos.

Una vez trasladado el diseño original al papel y haber hecho las correcciones oportunas en el mismo, como enriquecimiento, en su mayor parte y alguna que otra incorporación de piezas como solución a huecos que existían, se procedió a la limpieza de los bordados que se iban a usar y su posterior desmontaje. En este sentido, solo se utilizaron los elementos bordados en oro ya que el acuerdo entre Hermandad y Taller fue sustituir los recortes o aplicaciones por nuevas piezas tejidas en oro. Destacar que el Taller vio oportuno dejar varios testigos de piezas de aplicación en el nuevo manto como recuerdo a lo que fue en su origen.



Realización de nuevas piezas tejidas en oro.





Tras el desmontaje de las piezas se inició el nuevo manto empezando por la parte central del mismo, con un bastidor de esas medidas. De esta forma, ocupó dicho bastidor la zona de la testa de la imagen en un extremo, y en el otro los bordados de la cola, que hay que destacar que son en su totalidad nuevos, ya que el manto original carecía de bordados en esta zona, salvo la continuidad de la cenefa que lo circunda.

Los bastidores se fueron abriendo sucesivamente conforme se iban acabando y bordando directamente las hojas y tallos. Algunas piezas de mayor calibre fueron realizadas en bastidores aparte, para posteriormente colocarlas en el terciopelo, tela o soporte que se eligió para el nuevo manto, de mayor resistencia y durabilidad que el raso.

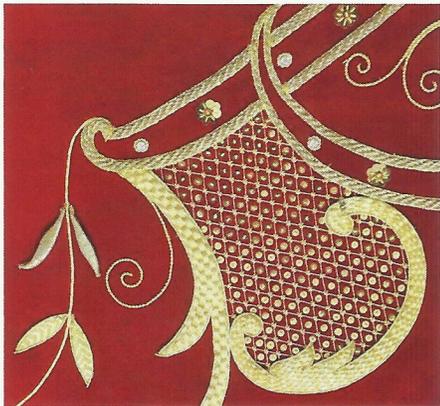
Las técnicas usadas en los nuevos bordados fueron en sintonía con las ya empleadas en las piezas originales, para intentar mantener en lo posible el mismo estilo. De ahí que se usara la cartulina, la media onda, puntita, puntita doble, ladrillo, hojilla en plano, etc. Junto a estas técnicas, se combinaron a la vez distintos hilos, para sacar el mayor provecho a las piezas: muestra, moteado, hojilla, torzal, canutillo, etc.

Finalizado el manto, se procedió a su forrado y colocación del encaje de oro en la boca del mismo, y del fleco en toda la cola, ambos nuevos y de mayor calidad que los anteriores, especialmente el encaje.



César Gómez-Höhr Román • BORDADOR





Detalles del estado final.



Manto rojo de
Santa María de África.

Estado final.
3,40 x 2,57 m.





CÉSAR LUIS GÓMEZ-HÖHR ROMÁN

BORDADOR

Nace en 1978. Actualmente tiene establecido su domicilio en Ceuta.

A su completa formación adquirida en distintos talleres de bordados, añade cursos como "Introducción a la Metodología Didáctica", "Formador de Formadores", etc.

En su experiencia profesional se destaca su vocación por la docencia. Ha enseñado técnicas de bordado en talleres creados a instancia de las hermandades granadinas del Cristo de San Agustín y Jesús Despojado; impartió un curso de Bordado en Oro en la localidad granadina de Loja y ha sido monitor de los Talleres de Empleo "Motril Innova" (Motril, Granada) y "José Durán Ambel" (Ceuta).

También ha comisariado exposiciones y ha impartido charlas y conferencias tratando temas relativos a las artesanías cofrades, con especial atención al bordado en oro.

En su taller se han restaurado interesantes piezas como el Estandarte de Castilla del Ayuntamiento de Granada y el de Lepanto de la Archicofradía del Rosario de la misma ciudad.

Sus creaciones muestran una gran pulcritud en su ejecución. De su producción destacamos los respiraderos y la faldilla del Cristo de San Agustín de Granada, manto para la Inmaculada Concepción (Patrona de Puente Genil - Córdoba), Manto para la Amargura de Granada y Guión del Santo Entierro de Santa Fe (Granada).



SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EL 10 DE MAYO,
FESTIVIDAD DE SAN JUAN DE ÁVILA

CEUTA - 2013



Cofradía de Caballeros, Damas y Corte de Infantes de
SANTA MARÍA DE ÁFRICA CORONADA
PATRONA DE CEUTA